

TRUMP AMENAZA Y TILLERSON PIDE CUENTAS DE COCA ERRADICADA

Camilo González Posso
Presidente de Indepaz
Febrero 3 de 2018

El señor Rex Tillerson, Secretario de Estado de los Estados Unidos, llega a Colombia como estación en una gira por Latinoamérica que muestra el interés de Donald Trump de involucrar a la región en sus estrategias de política interna. Es un ejemplo de lo que se conoce como “diplomacia para adentro” que en este caso se enfoca en las prioridades de esa administración por los mercados MADE IN USA, en los asuntos migratorios, energéticos, de drogas y en la retórica contra el MS 13, Maduro y la cibernética rusa.

Los mensajes a Colombia, tal como lo ha destacado WOLA desde Washington^[1], los enunció Tillerson cuando se expresó positivamente sobre el proceso de paz y alertó sobre las drogas. Allí lo dijo todo: “Tras décadas de larga batalla interna con las Fuerzas Revolucionarias de las FARC, Colombia ha trazado un camino hacia la paz. Seguimos apoyando esta paz sostenible, pero los desafíos continúan. Colombia es el mayor productor mundial de cocaína, la fuente del 92 por ciento de la cocaína incautada en los Estados Unidos... mantenemos un diálogo muy abierto y franco con el Gobierno de Colombia para abordar la erradicación de esta gran cantidad de materia prima para la cocaína y para identificar cultivos comerciales alternativos para apoyar a los agricultores rurales de Colombia”.

Aparte de protocolos y referencias a la alianza eterna de Colombia y Estados Unidos, el meollo de la visita serán los cultivos de coca y la advertencia poco sutil que Trump hizo este 1º de febrero de quitar la ayuda a Colombia si no se muestran resultados satisfactorios en las estrategias de erradicación e interdicción. Esas amenazas, muy del estilo de patrón gruñón que parece divertirse a Trump, son también un mensaje para el próximo gobierno sobre la presión absurda desde Washington hacia un callejón sin salida en el cual se le pasa desde ahora la cuenta de cobro a Colombia por el fracaso de la política antidroga dentro de los Estados Unidos.

“Ustedes son los responsables por la cocaína que entra, por nuestros enfermos y muertos de las drogas y por el enorme gasto que hacemos en combatir al tráfico aquí”, es lo que palabras más o palabras menos, dijo Trump el 30 de enero en su informe a la nación. Invirtiendo responsabilidades pretende ocultar la realidad actual de crecimiento del consumo de drogas en Estados Unidos que incluye incrementos en opiáceos, anfetaminas y cocaína; para no hablar del alcohol, nicotina, marihuana y otros psicotrópicos que forman parte de la cultura “primero América”.

Después de cuatro décadas de guerra antidroga y prohibicionismo radical Washington vuelve sobre el sofisma de que es la oferta la que define la demanda de droga y se olvida que por razones psicosociales en Estados Unidos los consumidores de cocaína en 2017 se acercan a los 3 millones con un incremento del 50% en los últimos cuatro años. Incluso autoridades en la materia como el señor William Brownfield reconocen que el consumo de drogas en EEUU “viene motivado por una creciente demanda de opiáceos debido a los altos precios de las medicaciones en ese país”. Y en lo que se refiere a la cocaína, se relanza el consumo en mezclas con opio y drogas sintéticas. La explicación del aumento de esos consumos es parte de las investigaciones de sociólogos, antropólogos o salubristas que con seguridad tienen más pistas que la DEA, la CIA y el FBI que se enfocan en perseguir pandillas como el MS13 ahora declaradas también objetivo militar al lado a Al Qaeda y el Estado Islámico.

El Secretario Tillerson reconoce que las autoridades colombianas en 2017 decomisaron cerca de 500 toneladas métricas de cocaína pero no explica por qué en ese mismo año todas las agencias federales y de los estados de su país no incautaron ni 50 toneladas métricas en las fronteras o internamente. Tampoco explica la ineficacia de las autoridades gringas que, como dice la DEA en su último informe, cada año decomisan menos dólares a los narcotraficantes nativos que se enriquecen con cuentas en los circuitos financieros, paraísos fiscales y hasta compran Bonos del Tesoro de los Estados Unidos: Todos asesorados por expertos de Wall Street y de otros exclusivos centros de negocios que ayudan al lavado de activos mientras se llenan las narices del polvo blanco.

Estas son cuestiones que debería responder Tillerson en su paso por Colombia en lugar de venir a pedir cuentas y a presenciar el triste espectáculo del Ministro de Defensa contando que tiene 65.000 efectivos de la fuerza pública respaldando operaciones de erradicación forzada que han logrado en un año arrancar 80.000 has de matas y lanzar al hambre a por lo menos 100.000 familias de campesinos pobres que ahora forman parte de la población desplazada no reconocida y de los índices de miseria rural. En las zonas de erradicación forzada, por lo menos 70.000 jóvenes han sido lanzados a la incertidumbre y se suman a otros 50.000 de las zonas de “erradicación voluntaria” que no tienen oferta desde el Estado y la sociedad. Como resultado del fanatismo erradicador que viene a revisar el enviado de Trump se está entregando a las mafias locales y trasnacionales la oportunidad de aprovechar la desesperanza de 400.000 familias de las regiones cocaleras que sobreviven atrapadas por cultivos prohibidos y sus externalidades o dependen del pequeño comercio local y circuitos de alimentación y bienes que se transan con los dineros del narcotráfico.

Está bien que el Secretario de Estado de los Estados Unidos diga en Bogotá que con los acuerdos entre el gobierno y las FARC “Colombia ha trazado un camino hacia la paz”, como lo hizo en su intervención en la Universidad de Texas^[2]. No está mal que diga que algo tienen que ver con la demanda. Pero estaría mejor si en lugar de traer el mensaje amenazante de Trump reconoce que en su país las políticas de guerra antidroga no han dado resultados en el pasado y que es un sofisma eso de la “corresponsabilidad” pues a Estados Unidos le cabe la mayor responsabilidad por la ineficacia de las estrategias impuestas al mundo y a Colombia en esta materia.

camilogonzalezposso@gmail.com - Bogotá D.C 4 de febrero de 2018

^[1] WOLA, 2018. <https://www.wola.org/2018/01/tillerson-to-discuss-u-s-policy-priorities-during-first-official-latin-america-trip/>

^[2] <https://www.state.gov/secretary/remarks/2018/02/277840.htm>